

INSTITUTO LATINOAMERICANO  
DE PLANIFICACION  
ECONOMICA Y SOCIAL



1372 c  
LIMITADO  
INST/S. 9/L. 4  
12 de julio de 1972  
ORIGINAL: ESPAÑOL

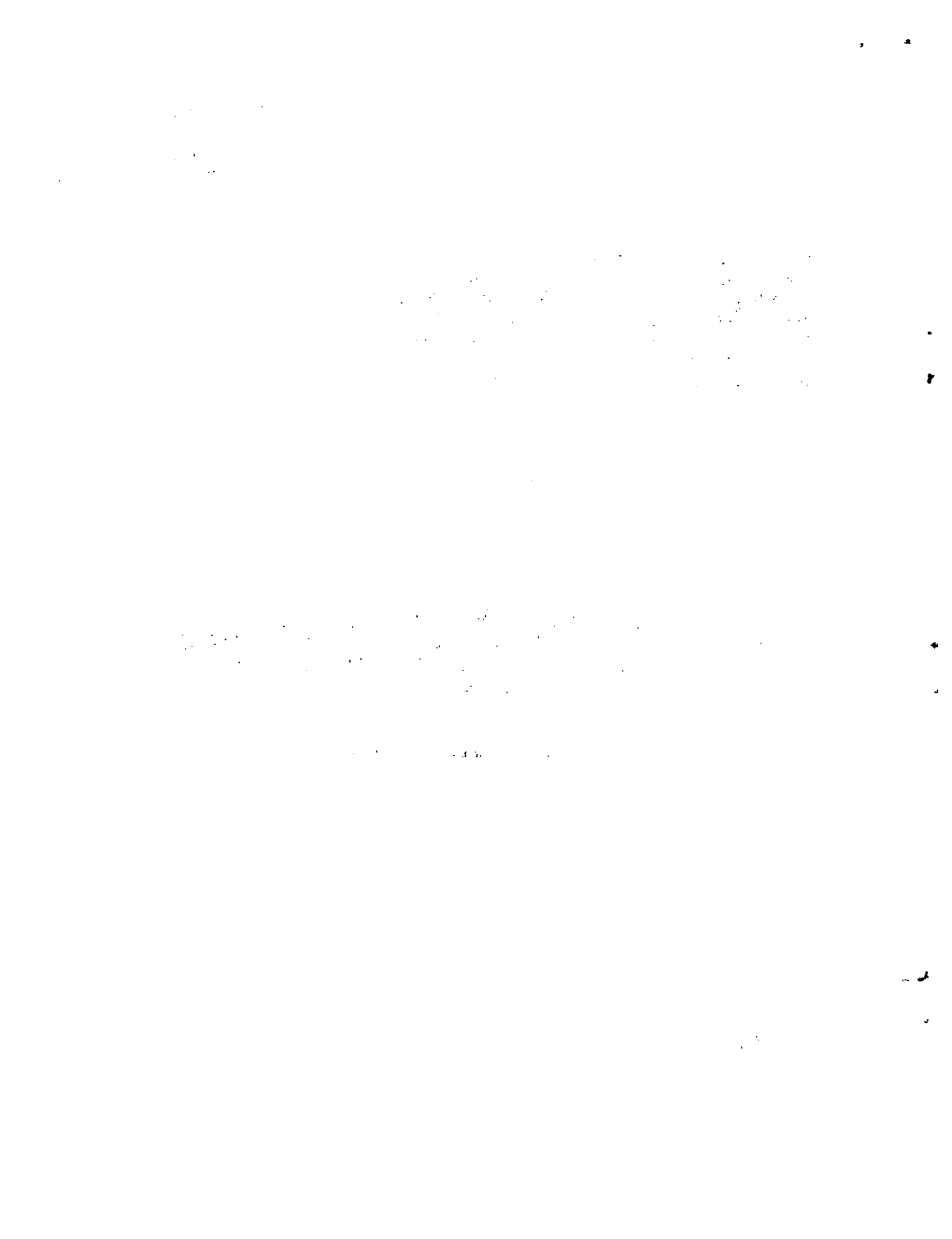
---

Seminario de Planificación organizado conjuntamente por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)  
Santiago de Chile, 17 al 21 de julio de 1972

REFLEXIONES SOBRE EL IMPACTO DE LAS  
TECNICAS DE PLANIFICACION EN LA EFECTIVIDAD DE  
ESTA, Y PROPUESTA PARA INCORPORAR  
OBJETIVOS REGIONALES

Por Roque Carranza

I-649-72-S  
72-7-1708



# REFLEXIONES SOBRE EL IMPACTO DE LAS TECNICAS DE PLANIFICACION EN LA EFECTIVIDAD DE ESTA, Y PROPUESTA PARA INCORPORAR OBJETIVOS REGIONALES

## Introducción

Después de analizar brevemente el problema que presentan los diferentes tipos de reacciones a los efectos positivos y negativos del crecimiento económico, este trabajo se propone explorar la incorporación de la consideración de los distintos tipos de efectos en las técnicas de planificación.

Se menciona, como primer ejemplo, las propuestas recientemente formuladas para una evaluación integral de los proyectos de aprovechamiento de recursos hidráulicos en Estados Unidos, y se pasa luego a considerar el problema de la incorporación de los objetivos de desarrollo regional en los planes nacionales de desarrollo.

La tesis sustentada es que los efectos de concentración regional generalmente asociados con el crecimiento económico, son lo suficientemente importantes como para justificar una revisión profunda de las técnicas de planificación, en lugar de contentarse solamente con el diseño de programas, complementarias al uso de técnicas cuyo indicador fundamental es el crecimiento económico global.

La presentación no pretende ser exhaustiva, sino simplemente estimular la discusión de los aspectos generales de la planificación en América Latina, señalando un posible campo de avance y algunas líneas de investigación que aparecen como necesarias.

1. En la identificación de los problemas que entorpecen la acción de los mecanismos de planificación, cabe distinguir entre aquellos de origen externo, generados fuera de los organismos de planificación pero con repercusión sobre la eficiencia de su acción, y los de origen interno, debidos a deficiencias de los propios organismos, y que les hacen perder relevancia como elementos para lograr una mayor "racionalidad" en las decisiones de política.

Entre los problemas de origen interno interesa destacar, a los fines de esta comunicación, aquellos derivados de una concepción limitada del proceso de desarrollo como solamente de crecimiento económico, lo que ha conducido en muchos casos a perder de vista circunstancias o efectos

/no buscados

no buscados y que plantean problemas de política para los gobiernos. Al no ofrecer los organismos de planificación solución para estos problemas, y a veces poner énfasis en los programas y medidas que contribuyen a crearlos, el peso que podrían tener las recomendaciones contenidas en planes y propuestas de política se debilita ante los responsables ejecutivos.

Un ejemplo bien conocido es la adopción como indicador básico de la bondad de un plan o del resultado de una política la tasa de crecimiento del producto bruto interno, sin tener en cuenta cuál es la real extensión de los grupos sociales beneficiados por ese crecimiento, ni los efectos secundarios perjudiciales que puede tener para otros. En la medida en que estos efectos generen protestas, o simplemente se hagan evidentes, se debilitará la tendencia hacia la aceptación del plan formulado o de la política propuesta, y la repetición de estas situaciones pueden terminar generando actitudes de rechazo global hacia la utilidad de la planificación.

Este fenómeno es característico de los procesos de cambio social, en los que la acción de un factor determinado no es necesariamente favorable, ni tampoco solamente perjudicial, sino que produce efectos en ambas direcciones, que deben ser adecuadamente tenidos en cuenta para graduar la aplicación del factor e introducir oportunamente acciones correctivas. Pero en la práctica, la reacción a procesos de este tipo suele ser muchas veces de carácter simplista: o aceptación no calificada de los efectos favorables e ignorancia de los perjudiciales, y por lo tanto ponderación ciega de los méritos del factor en cuestión, o con menos frecuencia, pero también con más vigor, de denuncia de los efectos perjudiciales y de rechazo indiscriminado, olvidando los efectos favorables.

Cuando ambas reacciones se dan simultáneamente, se originan conflictos a menudo estériles, porque los puntos de partida de las posiciones contrapuestas no dan lugar a posibilidades de acuerdo y las argumentaciones siguen líneas distintas. Un ejemplo, proveniente de un campo distinto al de la planificación, es el de la polémica actualmente incipiente, pero potencialmente de gran trascendencia, sobre las ventajas e inconvenientes del progreso tecnológico.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Cf. E.G. Mesthene: Technological Change. Its Impact on Man and Society, New York, 1970.

Si las reacciones, o la dominancia de ellas, se dan sucesivamente en el tiempo, actitudes iniciales favorables son seguidas por otras de rechazo o indiferencia, que debilitan considerablemente la operatividad del factor en consideración. Pero también es posible que en un proceso de este tipo sea más probable llegar a una apreciación final equilibrada, que tenga en cuenta que es de esperar que efectos favorables y desfavorables se produzcan simultáneamente, y que por lo tanto es necesario proceder con prudencia sin dejarse dominar por tendencias simplistas que conducen a evaluaciones unilaterales y erradas. Es muy posible que este último caso describa con más aproximación a la realidad la evolución de las actitudes frente a la utilidad de la planificación en América Latina, habiendo pasado de una época de grandes esperanzas en los beneficios de su aplicación a otra de relativa indiferencia <sup>1/</sup> pero que está dando lugar a una reevaluación sistemática que permitirá sin duda un perfeccionamiento de los mecanismos de planificación, con aumento de su capacidad para introducir mayor racionalidad en las decisiones de política.

2. Una discusión general de los métodos más adecuados para evaluar, a nivel de los organismos de planificación, los posibles efectos inconvenientes que pueden acompañar al crecimiento económico sería, en el estado actual de conocimiento de los fenómenos económicos y sociales y de desarrollo de las técnicas de planificación, muy probablemente prematura. Las conclusiones que podrían obtenerse resultarían de tal generalidad que se cae en el riesgo de una enumeración de lugares comunes, por lo que aparece conveniente adoptar un enfoque más pragmático, seleccionando alguno de los problemas que la experiencia del último decenio ha mostrado como más frecuentes en los países industrializados y en América Latina.

Sin embargo, antes de aplicar el enfoque señalado conviene todavía hacer un comentario de índole general, ya que es necesario contestar la objeción, simplista pero para muchos efectiva, de que lo que se oponga al progreso económico, medido en términos de crecimiento, es equivocado porque impide finalmente su éxito. En el contexto de este trabajo, la objeción adoptaría la forma de que los programas o políticas complementarias que se adopten para corregir o atenuar efectos indeseados importan una diversión de recursos que podría reducir las tasas de crecimiento.

<sup>1/</sup> United Nations: Planning and Plan Implementation, New York.

A esto cabe observar que, por una parte, la reducción de los efectos perjudiciales, al inclinar el balance final en sentido favorable, puede mejorar el bienestar general, que es lo que en definitiva debiera perseguirse mediante el crecimiento económico. Por otra parte, y no menos importante, es necesario tener en cuenta que todo lo que haga posible mantener una tendencia estable de crecimiento tanto en magnitud como en orientación, evitando conflictos que determinan cambios frecuentes de política, y en casos, detención del proceso, es una contribución tan significativa, o más, que lograr altas tasas en períodos cortos. Una evolución sostenida en una dirección definida es preferible a un proceso errático cuando se trata de lograr cambios sociales o desarrollos tecnológicos estables, los que se dificultan o pueden ser frenados si hay alteraciones frecuentes, y más aún, períodos de retroceso, debido a que las tensiones generadas determinan necesidades de realizar ajustes, o los provocan directamente y en forma desordenada.

Naturalmente, sólo en cada caso particular será posible evaluar la magnitud y conveniencia de la aparente dispersión de recursos, y no debería entenderse que los argumentos expuestos constituyen un manto que cubre indiscriminadamente cualquier programa o política.

3. Como ejemplo extraído de la experiencia de los países industrializados, la crítica a la utilización de la relación beneficio/costo como único, o principal indicador acerca de la toma de decisiones para llevar adelante proyectos, ha conducido a plantear en este campo específico el problema general señalado de evaluar tanto los efectos favorables como los desfavorables.

En efecto, la adopción de ese indicador como elemento de decisión implica aceptar la hipótesis de que los efectos negativos que puede tener la ejecución de un proyecto pueden ser pagados (o absorbidos) sin dificultades por el resto de la economía.

Sin embargo, la validez de esa hipótesis en cuanto a efectos de cierta significación para la contaminación del medio ambiente, o simplemente su alteración, es evidentemente dudosa. La resistencia generada por esa causa ha llegado a poner seriamente en jaque las perspectivas de poder afrontar las necesidades crecientes de abastecimiento de energía eléctrica en Estados Unidos, y constituye un buen ejemplo de cómo las tensiones generadas por ciertos efectos adversos del crecimiento pueden poner en peligro su continuidad.

/Formular criterios

Formular criterios de evaluación de proyectos utilizando indicadores múltiples a fin de tener en cuenta los distintos efectos, es una cuestión compleja, acerca de la cual no sería aventurado afirmar que se encuentra recién en etapa de estudio preliminar. Pero pueden señalarse contribuciones importantes, como el importante esfuerzo realizado por el grupo de trabajo del U. S. Water Resources Council.

En el informe publicado en 1970 <sup>1/</sup> este grupo de trabajo intentó incorporar a la metodología de evaluación de proyectos de aprovechamiento hidráulico la consideración de otros efectos que la contribución al crecimiento económico. Además de ésta, propone incluir los efectos sobre la calidad ambiental, el bienestar social y el desarrollo regional. Para cada uno de estos cuatro efectos básicos se enuncian diversos puntos de vista para su análisis, distinguiendo en total dieciocho aspectos distintos que permitirían evaluar no sólo las ventajas, cuantificables o no, de la ejecución del proyecto, sino también los problemas a que puede dar lugar.

La importancia relativa de los cuatro efectos principales, o mejor dicho, grupos de efectos, y la metodología de análisis de cada uno de ellos debe depender, evidentemente, de la situación particular de cada economía, y del estado de uso y conservación de sus recursos. En países en desarrollo, con tasas relativamente altas de crecimiento demográfico pero también con regiones de baja densidad de población y con problemas de restricción de la oferta de alimentos, la contribución del proyecto a la conservación y mejor uso del recurso tierra y a la explotación de posibilidades de otra manera no aprovechadas debería tener más peso que su posible papel como factor compensatorio de la contaminación ambiental, que sería básico en un país industrializado como Estados Unidos, en donde la creación de pulmones y ambientes de recreación puede ser una necesidad aguda.

No parece previsible, al momento presente, que la metodología propuesta se incorpore como norma general de evaluación de proyectos de aprovechamiento hidráulico en Estados Unidos y es cuestionable que sea directamente aplicable a países en desarrollo. Pero puede afirmarse que constituye un paso en el diseño de técnicas ambiciosas que tarde o temprano deberán adoptarse para afrontar el tipo de problema enunciado en este trabajo.

---

<sup>1/</sup> U. S. Water Resources Council (Report by the Special Task Force): Principles for Planning Water and Land Resources, Washington D. C. 1970

4. En América Latina, como en otras regiones en desarrollo los problemas de la planificación global y de la adecuación de las técnicas usadas por ella pasan a ocupar posición destacada en un plano que en los países industrializados de economía de mercado o mixta está principalmente llenada por los problemas de llegar a una decisión racional en los proyectos individuales de inversión, a que se refiere el ejemplo anterior.

La mayor imperfección de los mecanismos de mercado, la existencia de restricciones estructurales y la falta de adecuación de la organización institucional, hace necesario disponer de un marco global para las decisiones de inversión aún en los casos en que se trata de mantener el carácter básico de economía de mercado y con tanta mayor razón cuando se estima que es necesario apartarse de ella para lograr un crecimiento económico y un desarrollo social sostenidos.

El análisis de la adecuación de las técnicas de planificación global es necesariamente más complejo que en el caso de las técnicas de evaluación de proyectos. No se trata solamente de hacer una enumeración más o menos completa de los diversos efectos positivos y negativos del crecimiento económico, sino de incorporar dentro de esas técnicas los métodos para contrarrestar o reducir los efectos inconvenientes de mayor consideración.

Este análisis es un complemento útil de la discusión de la experiencia histórica, que está comprendido dentro del primer tema (Aspectos generales) de este Seminario, y este trabajo se propone realizar una exploración en esa dirección como comentario al documento básico.

Es necesario aclarar también, que al hablar de falta de adecuación de las técnicas de planificación no se pretende pasar juicio sobre si, históricamente hablando, se procedió bien o mal al restringir los objetivos a obtener con la aplicación de sistemas de planificación, o si debieron tener otra orientación desde su comienzo.

El proceso complejo de establecer un sistema de planificación requiere, por lo general, de aproximaciones sucesivas, y lo único que se plantea es que en el momento actual se está por una parte y en muchos casos, en condiciones de abrir nuevas etapas, y por otra parte, esa apertura es también requerida con frecuencia, en algunas direcciones principales. Pero de ninguna manera existe una intención exhaustiva y este trabajo se concentra sólo en un ejemplo.



5. En América Latina, el proceso histórico de desarrollo ha determinado una configuración regional, dentro de los países, con fuerte concentración demográfica y económica en un número limitado de centros, y con extensas áreas deprimidas, o escasamente pobladas. 1/

Los asentamientos de la colonización española y portuguesa se localizaron en su gran mayoría cerca de los recursos naturales que más interesaba explotar entonces, y de los medios de comunicación con la metrópoli. La mayoría de las ciudades principales continuaron siendo las mismas de la época colonial y progresivamente fueron acumulando toda clase de actividades económicas, administrativas, tanto en la época del crecimiento hacia afuera determinado por la demanda de exportaciones, como al iniciarse y consolidarse la industrialización.

No cabe duda de que este patrón de crecimiento ha sido uno de los factores importantes que ha contribuido al limitado efecto de arrastre que, con distinta intensidad según los países, ha tenido la modernización de algunos sectores de sus economías y dado lugar a la marginación del proceso de desarrollo de grupos de población de importancia variable.

Tanto el atraso relativo de ciertas regiones con respecto a aquellas en que se concentraron las actividades dinámicas, como el desordenado proceso de crecimiento urbano ha sido una de las causas directas de esa marginación y en este trabajo nos proponemos tratar el problema general así planteado, sin entrar específicamente al análisis de cada una de sus partes, que ha sido objeto de atención considerable en otros trabajos sobre el desarrollo de América Latina.

6. Algunos autores sostienen que el crecimiento de la economía en una sociedad de bajo nivel promedio de ingresos tendería a acentuar las desigualdades regionales si la localización de la actividad económica queda librada a las fuerzas del mercado. 2/ En los centros más avanzados, el desarrollo de nuevas actividades puede aprovechar de la existencia de oferta de mano de obra calificada y semicalificada, de personal administrativo, de talleres de mantenimiento, de organización comercial, para la venta de los productos y financiera para las necesidades de crédito, de la proximidad de

1/ Naciones Unidas (CEPAL) Estudio económico de América Latina 1968 Primera Parte, capítulo II, La Distribución Regional de la actividad económica.

2/ G. Myrdall: Economic Theory and Underdeveloped Regions, pag. 33

mercados mayores o de la disponibilidad de redes de transporte para el acceso a otros. En suma de que economías externas que se aprovechan directamente sin pagar el costo de instalación de entrenamiento de personal o de desplazamiento de población, y en las que las economías de escala dadas por la existencia de otras actividades que también las utilizan, reducen los costos cuando hay que pagar por su uso. La contrapartida de mayores costos por amortización de precios más elevados de adquisición de terrenos, o por pago de impuestos más elevados, no alcanza en la mayoría de los casos a compensar las ventajas enumeradas anteriormente.

La evidencia estadística indica que por lo general, las diferencias regionales tienden a atenuarse cuando los promedios nacionales de ingreso por habitante son elevados. Pero cuando esos promedios son más reducidos, es muy posible que tiendan a acentuarse. Por ejemplo, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa encontró en 1954, que promedios regionales de ingreso por habitante inferiores a los dos tercios de la media nacional se encontraban en zonas que albergaban un escaso porcentaje de la población total en el Reino Unido, Suiza y Austria, y no más del 10 por ciento en Francia. Pero la fracción rezagada llegaba a un tercio o más de la población total en países de menores ingresos promedios, como España, Italia y Turquía, evidenciando así fuertes desigualdades regionales.<sup>1/</sup>

Un análisis más refinado, que comprende 24 países de diversas áreas agrupados según la clasificación de Kuznets de siete niveles de desarrollo <sup>2/</sup>, confirma en general las afirmaciones anteriores, aunque con la importante calificación de que el fenómeno parece ser más acentuado en los países de nivel de desarrollo intermedio que en los de nivel inferior. Conviene señalar que, precisamente, la mayoría de los países latinoamericanos se encuentran en los niveles en los que el fenómeno sería más acusado.

7. No parece existir un análisis general de todas las implicaciones de tipo social y político que tiene la existencia de desigualdades regionales, y de su acentuación. Pero no cabe duda de que son importantes, y en muchos casos han dado lugar a fuertes tensiones políticas que han obligado al diseño de planes especiales para tratar de atenuarlas.

Aun prescindiendo de estas consideraciones de orden general, el proceso señalado se contrapone a las finalidades generales de aumentar el bienestar general, y plantea problemas del tipo de los señalados en la introducción, por lo que conviene hacer una rápida reseña de los procedimientos seguidos en América Latina para introducir una dimensión espacial en los planes de desarrollo.

<sup>1/</sup> Naciones Unidas (ECE): Economic Survey of Europe in 1954, II. E. 2 pág. 136-171.

<sup>2/</sup> J. G. Williamson: "Regional Inequalities and the Process of National Development," Ec. Develop. and Cult. Change, vol. 13 (1965) pág. 3-45.

/Generalmente, el

Generalmente, el contenido principal de los planes de desarrollo consiste en diagnósticos y metas globales y sectoriales, con un análisis de consistencia intersectorial y de las necesidades y perspectivas de financiamiento interno y externo. De esta manera se fundamenta un plan de inversiones y se justifica su viabilidad.

La localización de las actividades productoras de bienes y servicios es un tema que se trata indirectamente y en forma a menudo parcial en los planes de desarrollo, a fin de definir las características y orientación general de los programas sectoriales de infraestructura de transporte, energía y comunicaciones, y de los sectores sociales de vivienda, educación y salud.

Es interesante destacar que en muchos países latinoamericanos los procesos de planificación se iniciaron como parte de un esfuerzo para dimensionar los planes de inversión pública en transporte y energía, y que todavía en la actualidad estos dos sectores son los que se analizan en más detalle, llegando hasta el nivel de proyectos individuales, dado por una parte de que para ellos existen mayores facilidades de obtención de los créditos necesarios para materializar el financiamiento previsto, y por otra de que existe la organización institucional para llevarlos a cabo.

No ocurre en general lo mismo con otros sectores, en los que el papel principal del plan suele ser, además de identificar las necesidades globales, establecer principalmente los lineamientos de la organización institucional necesaria para poder cumplir los objetivos fijados.

8. Dentro del aspecto específico de hacer frente a los problemas derivados de las desigualdades regionales y de su posible acentuación como consecuencia del proceso de desarrollo, un primer método de ataque ha sido el formular programas para hacer frente a las necesidades de regiones deprimidas. Generalmente, el punto de partida de estos programas es la existencia inicial de esas regiones, más que un análisis sistemático de la necesidad de compensar los efectos de concentración espacial y del ingreso posiblemente asociados con el crecimiento.

Este enfoque ad hoc del problema regional se presta a críticas de muy distinto orden. Una de ellas se refiere al problema de la dispersión de la inversión y disminución de su productividad, reformulando la objeción planteada en la sección 2 y otra, más esencial, a la obtención de un desarrollo equilibrado.

/En lo que

En lo que hace a la inconveniencia de realizar inversiones de baja productividad, por fundada que pueda parecer esta crítica, la realidad es que la desigualdad en los niveles regionales de ingreso y de oportunidades de ocupación da lugar a migraciones internas que originan una demanda rápidamente creciente de vivienda y otros servicios en los centros de atracción. Por otra parte, la falta de ajuste entre los requerimientos de calificación de mano de obra para las actividades industriales y urbanas y los niveles educacionales de los migrantes puede determinar desocupación aunque haya demanda de mano de obra. Todos estos factores crean demandas que es necesario atender de alguna manera, traduciéndose en presiones sobre el presupuesto de inversiones del plan, y es posible que lo que se pretenda ahorrar en programas regionales que podrían reducir la tendencia a la emigración hacia los centros, se tenga que gastar finalmente, a veces con menos productividad, en mantener la situación en las aglomeraciones urbanas. 1/

9. En países industrializados, en los que todo o la mayor parte del espacio físico es explotado productivamente, se ha planteado también la objeción de que los programas de desarrollo regional destinados específicamente a reducir desigualdades en el ingreso por habitante, deberían tener segunda prioridad frente a los que tienen por finalidad lograr el pleno empleo. 2/

Pero la existencia de recursos naturales inadecuadamente explotados en América Latina y el papel que su uso adecuado puede tener, simultáneamente con el hecho de que la desocupación es un problema de insuficiencia dinámica del desarrollo y por lo tanto de solución a largo plazo y no solamente por manejo de instrumentos de política monetaria o fiscal, plantea el problema en otra perspectiva, como elemento coadyuvante a lograr mayores niveles de ocupación que de otra manera se alcanzarían posiblemente en forma más lenta. El problema es básicamente, de lograr un desarrollo equilibrado.

10. Desde este último punto de vista relacionado con el patrón de desarrollo a establecer y a su capacidad para mantener un proceso sostenido de crecimiento, la solución del problema obligaría a un replanteo de las técnicas usuales de planificación, ya introducido en principio en algunos países y descartando los planes ad hoc. Consiste este replanteo en el establecimiento de objetivos explícitos de desarrollo para cada región del país, considerados al mismo nivel que los objetivos globales de obtener una tasa de crecimiento en determinadas condiciones de financiación y los cambios necesarios en la estructura también global de la producción de bienes y servicios.

1/ Cf. B. Higgins: The Scope and Objectives of Planning for Underdeveloped Regions, Primer Seminario sobre Regionalización, Comisión de Geografía del Instituto Panamericano de Historia, Rio de Janeiro, 1969.

2/ H. W. Richardson: Elements of Regional Economics 1969, pág. 15.

Los ajustes sucesivos que, como en todo caso de diseño de un plan son necesarios antes de obtener la necesaria compatibilización de demandas y recursos, y entre sectores, permitiría entonces conocer el costo de alcanzar objetivos regionales, o el beneficio que pueden representar a largo plazo, o recíprocamente, los sacrificios regionales que implicaría la maximización de objetivos globales.

11. Existe ya un considerable cuerpo de teoría sobre economía regional, que no es objeto de este trabajo, el evaluar, que permite dar algunas bases útiles para este problema de planificación. Por ejemplo, y dentro de las naturales restricciones de un modelo simplificado para introducir cuentas regionales en las cuentas nacionales, ha sido posible probar que podría hacerse máximo el incremento del ingreso nacional si los incrementos en gastos del gobierno se concentran en las regiones con mayor propensión al consumo, que son usualmente las de nivel más bajo <sup>1/</sup> aunque debe tenerse en cuenta la obvia limitación que imponen las capacidades regionales. Pero no cabe duda de que sería necesario una revisión y un desarrollo de algunos aspectos específicos para responder a necesidades de los países en desarrollo, como por ejemplo en lo que se refiere al papel y evolución de los polos de crecimiento y el desarrollo óptimo de la infraestructura de transporte.

12. Sería necesario, además, un esfuerzo de investigación para obtener informaciones concretas acerca de la productividad de inversiones típicas para el desarrollo regional en América Latina, como son las ya mencionadas, relacionadas con el desarrollo de los recursos naturales. Un ejemplo interesante es el estudio realizado sobre la cuenca del Tecalpatepec, en México <sup>2/</sup> según el cual la tasa interna de interés habría resultado comparable con la obtenible en otros sectores de la economía, debiéndose anotar que los resultados habrían sido todavía más favorables si se hubieran realizado con mayor oportunidad algunas inversiones secundarias.

Naturalmente, no puede concluirse de este sólo ejemplo que los proyectos de aprovechamiento hidráulico integral presentan en América Latina una tasa de interés no inferior al costo de oportunidad del capital, pero indica un interesante campo de trabajo para ayudar a los esfuerzos de planificación.

<sup>1/</sup> J. S. Chipman: The Theory of Intersectorial Money Flows and Income Formation, Johns Hopkins Press, 1950.

<sup>2/</sup> D. Barnin y T. King: Desarrollo Económico Regional, Enfoque por cuencas hidrológicas en México, México 1970, cap. VII, págs. 211-237.

Otro aspecto básico es el relacionado con la organización institucional adecuada para la conducción del desarrollo regional. En la década de los años 60 han proliferado en América Latina los organismos de promoción regional y sería ya tiempo de tener una evaluación inicial de los problemas encontrados y de los resultados obtenidos.